



# La Opinión,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 304.

Gijón 22 de Julio de 1880.

## De la carestía de los artículos alimenticios en España.

Mientras en el extranjero las fábricas interrumpen sus trabajos por falta de salida para sus productos, y se multiplican al propio tiempo las huelgas de los obreros exigiendo aumento de salario que no permite satisfacer el premio de los efectos manufacturados, disminuido por la concurrencia, siendo el resultado de ambas causas la miseria de las clases obreras, en primer término y las quiebras comerciales que afectan á clases mas elevadas despues, aquí, en España, donde la industria fabril está en la infancia, y no hay, por tanto, esas masas de trabajadores que se cuentan por miles en Inglaterra y Francia y cuya subsistencia depende de la prosperidad de una fabricacion dada, tenemos en cambio otra crisis, si no general, porque no alcanza felizmente á todas nuestras provincias, importante, sin embargo, en alto grado, por cuanto hay varias comarcas, y precisamente de las mas fértiles de España, en las que centenares y aun miles de trabajadores carecen de medios para proporcionar el sustento cotidiano, y las municipalidades y otras autoridades locales han tenido que acudir en muchas partes á medios mas ó menos eficaces, mas ó menos empíricos, pero impuestos siempre por la necesidad para remediar, en lo posible, los males presentes y evitar otros mayores que pudieran sobrevenir por aquella causa.

Naturalmente, y al considerar la desproporcion en que están los precios de los artículos de primera necesidad, y en especial el del trigo, que es la base de la alimentacion de nuestro pueblo, con la tasa general de los jornales del bracero y del industrial en nuestro país, y aun con la modicidad del sueldo de los empleados subalternos, cuyo número es tan excesivo en España, la generalidad ha creído que el único medio para remediar la miseria, que es su consecuencia inmediata, es el de procurar que disminuya el precio del trigo, bien tomándolo de los particulares y expendiéndolo á las clases necesitadas, con pérdida que han de soportar los municipios, ó estableciendo estas ú otras corporaciones, fábricas de pan, en que se elabore este artículo en cantidad bastante para subvenir á las necesidades de la poblacion, pero siempre á un precio inferior al del mercado; medidas ambas de carácter esencialmente transitorio, rui-

nosas para el contribuyente, que es en último caso, quien paga todas estas quiebras, insostenibles, por tanto, é ineficaces finalmente, porque el precio de todos los artículos que al mercado se presentan, no depende de la voluntad del legislador, sino que es la resultante de todos los gastos necesarios para su produccion y su transporte al sitio donde han de consumirse; como el precio de los salarios y jornales del industrial y del bracero se altera, crece ó disminuye con la ocupacion que las necesidades agrícolas ó manufactureras puedan proporcionarles, pero nunca por el capricho ó la voluntad de los particulares ni de las corporaciones.

Los fenómenos económicos están sujetos á reglas tan fijas é invariables, como los físicos, y el empirismo ciego y las medidas arrebatadamente tomadas para remediar males como la escasez que ahora deploramos, solo consiguen agravar el mal, y si por ventura producen algun alivio momentáneo, las consecuencias que mas tarde se dejan sentir, demuestran por fin su completa ineficacia para curar de raíz el mal que se trata de combatir, y cuyo remedio no ha de buscarse en medidas aisladas y de carácter transitorio, cuando son complejas y constantes las causas que lo producen.

No nos detendremos á considerar hasta qué punto las municipalidades de las grandes poblaciones como Madrid pueden corregir los abusos que los monopolizadores del comercio de artículos de primera necesidad emplean, obteniendo ganancias escandalosas y no justificadas en el precio, medida y peso de sus efectos, con perjuicio no pequeño del consumidor necesitado. Sin salir de España, tenemos en Pamplona la famosa institucion del vínculo, que con utilidades para el Municipio, regula el precio y la calidad del pan; y en la administracion municipal de las Provincias Vasco-navarras, tenemos mucho que estudiar y que aprender sobre la manera de defender los intereses del consumidor contra la avaricia del especulador en detall; y en la organizacion de los mercados de la gran ciudad de París, cuyas frivolidades imitamos servilmente, pero cuya administracion no estudiamos, encontraría el Ayuntamiento de Madrid medidas sabidamente combinadas para dar á los proveedores de aquella metrópoli todas las facilidades posibles para el despacho y venta de los efectos que traen al mercado, evitando las estafas de que son víctimas los lugareños por parte de los regatones y corredores entre nosotros, y que esplican esa

diferencia notable entre el precio de la carne, por ejemplo, comprada en los mercados de Madrid, y la que puede adquirirse en las inmediaciones de la corte y á pocos pasos de su recinto, y entre el de la fruta que cobra el arriero que la trae y el del que la expende, el vendedor en las plazuelas.

Cuestiones son estas que pudiéramos llamar, y son en efecto de detalle, si bien importantes en alto grado; pero hay que remontarse algo mas, si hemos de buscar y encontrar el medio de vencer estas dificultades, de la única manera positiva y concluyente con que debe hacerse, que es adoptando medidas legislativas y económicas que estén á la altura de las circunstancias, y teniendo en cuenta las causas que las motivan y que exigen estudio detenido é imparcial, sin dejarse impresionar mas de lo justo por los hechos presentes.

Veamos, pues, cuáles son las causas de la carestía actual de los artículos alimenticios en España, y una vez conocidas, nos será mas fácil encontrar los medios de hacerlas mas asequibles que lo son hoy á la generalidad de los españoles; y veamos tambien por qué se encuentran sin ocupacion tantos braceros de los que se dedican á tareas agrícolas, como los que hoy viven de la caridad pública en comarcas tan fértiles como Andalucia, donde abundan tierras incultas y grandes haciendas que pudieran mantener una poblacion infinitamente mayor que la que allí existe.

Ante todo habremos de notar que no es el excesivo precio del trigo y de los demás artículos alimenticios la única causa de la miseria que, por regla general, agobia hoy á las clases menesterosas y alcanza ya en parte á la clase media.

En una nacion exclusivamente agrícola como la nuestra, el alto precio de los granos y de los caldos no puede menos de ser favorable al país, como el alto precio de los algodones y de los hierros manufacturados es un motivo de prosperidad y riqueza para la Gran Bretaña. No están lejanos los dias en que la guerra de Crimea hizo subir en los mercados españoles los precios, no solo de los vinos y harinas, sino tambien los del ganado mular y caballo, y todos recordamos aquel dicho que se hizo vulgar en nuestro país: «Venga agua y sol, y guerra en Sebastopol.»

El buen despacho y el mayor valor de las cosechas, permite al labrador extender el cultivo, mejorar sus fincas, dar, en fin, ocupacion á los



braceros, y la demanda del trabajo produce forzosamente el alza en los jornales, que puede desahogadamente pagar el propietario.

Entonces el comercio prospera, el consumo aumenta, las contribuciones se pagan con puntualidad, y reina la abundancia y el bienestar por doquier.

Tal sucede en la Rioja, en Navarra y en la parte de Aragon, donde el cultivo de la vid forma la base de su produccion agricola. Gracias á la exportacion á Francia, puede el labrador dar á sus viñas las labores necesarias, que recompensa la tierra con exceso; el despacho seguro de sus vinos le permite encontrar, si lo necesita, quien sobre su cosecha le adelante fondos para fomentar sus plantaciones, reponer sus vasos vinarios y mejorar sus vinos, y apenas se encuentra un bracero sin ocupacion, bien retribuido, y que le permite holgadamente cubrir sus necesidades, aunque el pan le cueste mucho mas que en los tiempos ordinarios.

(Concluirá.) JOSÉ PEREZ GARCHITORENA.

## ECOS DE MADRID.

Estamos en el período del año mas á propósito para estudiar la pluralidad de los mundos: no de los que describe Flammarion y Voltigean en el espacio, sino de los que á lomo de los mozos de cuerda ó en la vaca de los omnibus, salen de las casas de la corte, van á las estaciones de los ferro-carriles, y en alas del vapor son trasportados á los puntos mas frescos de la Península.

Cada uno de esos mundos es un mundo; y así se explica que los mozos de cuerda, los mayoresales y los factores de los ferro-carriles, tengan tanta mundología.

Si pudieran esos enormes baules que llenan los furgones de un tren, contar sus interioridades y los viajeros oírlos, no habria libro mas ameno é instructivo, que el que podria formarse con sus conversaciones.

—Pues y los lios que llevan á la mano los viajeros!  
—¿Cuántos llevas tú? preguntaba la otra tarde un caballero. ¡Ya de edad, á su jóven y elegante esposa, en un wagon de primera.

—Yo? solo uno, contestó la casta Susana, mirando á un jóven rubio que ocupaba un rincon en el mismo compartimiento.

Lo mas curioso es, que por regla general, vuelven mas lios de los que van.

Pero así se pasa el verano, se gasta el dinero alegremente y se vive en plena novela durante una temporada.

Tranquileémonos! Por muchos mundos y lios que se vayan, son mas los que quedan.

—¡Pobre Frascuelo!

—Hombre, esa exclamacion compasiva me parece por lo menos impertinente.

—Es que deploro su nueva herida....

—Eso no vale nada!

—Cuándo el médico ha reservado su pronóstico....

—La ciencia es siempre reservada.... pero crée V. que debe inspirar lástima un héroe á quien va á recibir á la estacion lo mas aristocrático y florido de Madrid? Admirele V. cuanto quiera.... pero compadecerle... pues no faltaba mas!

El espíritu de asociacion progresa.

Las clases se reúnen.... para recrearse y hacer negocio. Tenemos ya casi formado un *Círculo de bellas artes*, con salas de recreo, periódicos artisticos, clases de modelo desnudo y exposiciones permanentes y anuales.

Los abogados por su parte, están á punto de transformar su célebre Colegio en Ateneo ó *Círculo*, donde puedan reunirse, fomentar sus intereses y pasar el rato en agradable y útil conversacion.

Los autores dramáticos formulan un proyecto de estatutos para una asociacion.

No queriendo ser menos la respetable clase de vecinos de los barrios bajos de Madrid, hace de las puertas de las casas y de las aceras, punto de reuniones nocturnas, que obligan á los transeúntes á desgastar los adoquines y las piedras de las calzadas.

Aquellas sociedades favorecen el desarrollo de intereses morales é intelectuales de gran valia: estos fomentan la industria del calzado y favorecen la de los callistas.

La seccion literaria del Ateneo discutirá el próximo invierno el tema siguiente: «¿Cuáles son desde el principio de este siglo las relaciones entre la política y la literatura?»

—Quisiera tomar parte en esa discusion, decia un doctor flamante, y voy á prepararme este verano buscando ciertos datos.

—Dónde? le preguntó un doctor machucho.

—Dónde ha de ser? En la Biblioteca.

—Ay! amigo, los mejores no están allí.

—Pues dónde?

—En las nóminas de las clases activas y pasivas.

No han transcurrido mas que seis meses: todo Madrid, el oficial y el popular, llenaba la carrera que debia seguir el féretro de Ayala ó seguia los restos ilustres del poeta, segun unos, del hombre de Estado, segun otros.

Aquel entusiasmo inspiró la idea de abrir una suscripcion para erigirle un monumento.

Pues bien; segun cuenta un periódico, solo se han reunido hasta ahora.... ¡26 suscritores!

Los políticos le han olvidado y los poetas no tienen dinero.

La telefonía aplicada á los usos de la vida, va á ser un hecho. Madrid añadirá en breve á las muchas redes que posee, una red telefónica, y los que puedan permitirse el lujo de llevar á su casa un hilo de esta red, se comunicarán sin moverse, con todas las personas cuyos servicios necesiten.

El abogado y el médico utilizarán el aparato para las consultas, la mujer casera para pedir desde su casa á los proveedores los artículos de primera necesidad. Habrá primer actor de los que anuncian su nombre en los carteles con letras gigantescas, que á fin de no cansarse y para darse tono, ensayará desde su gabinete por medio del teléfono, y sibarita que se dormirá oyendo los duos y romanzas que entonen los artistas mas inspirados en el régio coliseo.

Las visitas de cumplido podrán hacerse por el mismo sistema; y los maridos celosos que tengan que pasar cinco ó seis horas en la oficina, podrán establecer una continua comunicacion entre su casa y su despacho, á fin de oír hasta los mas leves rumores de su hogar.

¡Con tal de que no haya lamentables equivocaciones!

Lo que falta ahora es la aplicacion del fonógrafo! pero este utilísimo aparato no prosperará, porque guarda las palabras que oye, y muchos lo que quieren es que las lleve el viento.

La otra tarde presenciaron los que paseaban por el Prado, una escena conmovedora.

Una jóven de facciones demacradas, aunque distinguidas, iba por una de las calles de árboles, acompañada de una anciana. A corta distancia marchaba un mozo de cuerda con un baul.

De pronto se detiene la jóven.

—No puedo mas! esclama, y se deja caer en un banco.

La anciana y el mozo la rodean.

—Pida V. auxilio, dice la primera.... mi hija se muere!

Poco despues espiraba la infeliz en sus brazos.

—Hija de mi alma! sollozaba la madre.... hasta ha querido ahorrarme los gastos y fatigas del viaje!

En el ultimo grado de tisis la niña, la llevaba á Panticosa.

Pero borremos esta triste impresion.

En Apolo una novedad: el *Hijo de Adán*, que ha gustado á las Evas.

En la Alhambra el beneficio de Rosell, con actores improvisados, entre los que descolló el maestro Chueca, cantando su cancion el *Bombero*.

La funcion fué una broma. Lo único formal de ella fué la entrada, que dió un buen beneficio al beneficiado.

—Pobre arte! exclamaba condoliéndose un pobre de buena fé.

—No es arte la cerámica? le preguntaron.

—Ya se ve que sí.

—Pues entonces no se queje V.... cuanto ha visto y lamenta en ese beneficio, puede producir un magnífico *puchero*.

Julio Nombela.

Madrid 15 de Julio de 1880.

## VARIETADES.

### LA APRENSION.

Entre todos la mataron y ella sola se murió.

Librémonos de que se nos tenga por aprensivos.

El que conquista fama de aprensivo está libre, en el con-

cepto de cuantos le conocen, de adolecer jamás de ninguna enfermedad real y positiva.

Si le duele el estómago, es aprension.

Si las muelas, aprension.

Si la cabeza, lo mismo.

El médico de la casa y los amigos le atormentan y agravan sus padecimientos llamándole aprensivo.

—¡Me estoy muriendo!—esclama el desgraciado.

¡Bah! Qué aprensivo es V.!

—No, no es aprension; tengo un dolor de costado, acaso una pulmonía.

—¡Qué bobada!

—¡Qué llamen al médico!

Y despues de rehusarlo mucho tiempo, se resuelven á complacer al enfermo, y sale un criado en busca del facultativo.

Como el sirviente oye decir á todas horas que su amo es aprensivo, sale de casa mas que de prisa, y toma direccion opuesta á casa del doctor, que es precisamente donde vive su novia, con ella se entretiene un par de horas, y cuando se acuerda del médico y de su amo, se dirige pausadamente hácia casa.

—¿No viene el médico?—le preguntan.

—¡Calle V., señorita! no estaba en casa y he tenido que esperar la mañana, á ver si me lo traia de paso.

—Y ¿no fue?

—No señora, y viendo que tardaba me he venido.

—Y ¿has dejado el aviso?

—Si señora, pero no me fio; porque como hay tantos avisos al cabo del dia, pudiera ser que se olvidasen del de casa, ¿quiere V. que vuelva?

—Si, porque aunque creo que esto no sea nada....

—Ya se ve! El señor es tan aprensivo.

—Vaya, pues anda, anda.

El criado salió segunda vez, resuelto á dar el aviso; pero en el camino tropezó con uno que fué su compañero y andaba ahora desacomodado.

Engolfáronse en tranquila y sabrosa plática, durante otras dos horas, hasta que, habiéndose despedido el desocupado, y faltándole objeto al otro, se dirigió á casa del facultativo.

Encontráronse casualmente á la puerta de casa.

—Sr. D. José,—le dijo el criado:

—¡Hola, Joaquin! ¿Qué traes? está mala la señora?

—¡Cá! no señor!

—¿A que es tu amo?

—Si señor.

—¿No lo dije? y ¿qué dice que tiene?

—Un dolor de costado.

—¡Ja! ja! ja!

—Las aprensiones de siempre; y ¿qué le digo á la señora?

—Dile que irá por allá lo mas pronto que pueda.

—Es que la señora me dijo que el amo se queja mucho.

—Sí, pero como yo conozco á tu amo, sé que puedo concluir mis visitas y dejar la suya para la última.

—Pues quede V. con Dios, Sr. D. José.

—Adios, Joaquin.

Entre tanto, el mal del enfermo iba en aumento.

Vinieron á casa algunos amigos, y respondieron á sus lastimeros quejidos con una carcajada.

—Qué aprensivo eres, hombre!

—No es aprension; no hablarme de eso; estoy muy malo.

—Bah! bah! no faltes esta noche al café.

El enfermo no contestó, y siguió quejándose amargamente.

Por fin, hácia el anochecer se presentó el facultativo, y saludó agradablemente á la señora de la casa, esposa del paciente.

—¿Qué tenemos, señora?

—Se queja mucho; pero ya sabe V. sus aprensiones.

—¡Buen caso hay que hacer de sus quejidos!

—Le he mandado á V. el primer recado esta mañana á las ocho.

—Pero V. sabe que le conocemos, y por eso no me he dado prisa en venir!

—Vaya, entre V. á ver si le anima con su presencia, y se levanta: tenemos palco para esta noche.

—Pues váyase V. vistiendo, señora, que yo haré que se levante.

Entró el Hipócrates en la alcoba. Dirigió al enfermo algunas chanzonetas, que fueron recibidas con el silencio mas profundo.

—¿Qué cosas tiene V.!? ¿A que se ha propuesto meternos miedo? A ver el pulso.

El enfermo presenta el brazo, no sin algun esfuerzo.

—¡Hola! hola! alguna cosilla, alguna novedad tenemos; pero no hay motivo para asustarse, no hay que tener aprension.

El enfermo mira al doctor y no profiere una palabra.

—¿Qué tal?—pregunta la mujer;—¡iremos al teatro esta noche?

—Creo que no.

—¡Caramba! ¿pues qué tiene?

—Nada.

—Pues entonces....

—Pero como es tan aprensivo, el susto de creerse con una pulmonía, le ha producido alguna alteracion en el pulso, y tiene algo de calentura.

—¡Ah! ¿tiene realmente calentura?—esclama la mujer asustada.

—Si, pero ya le conocemos; eso pasará en cuanto se tranquilice.

—Y ¿qué le doy?

—Nada: si le recetó alguna cosa, de seguro se crée enfermo, y parará en estarlo; porque estos aprensivos se des-



arrollan ellos mismos las enfermedades en fuerza del miedo que les amilana.

—Y volverá V.?  
—Mañana.  
—¿Temprano?  
—No hago falta; pero si V. lo desea....  
—Si señor, porque no me dejará en paz toda la noche; lo estoy temiendo.

—Pues vendré temprano, señora. A los piés de V.  
La mujer del aprensivo entró en la alcoba; el enfermo iba de mal en peor; el mal se desarrollaba en grandes proporciones; apenas se le entendía; la fatiga y el hervor del pecho le tenían postrado.

Cualquiera que ignorase que al pobre señor se le tenía por aprensivo, le hubiera creído en peligro de muerte.

A cosa de las once de la noche entró en la alcoba un vecino de la casa, y salió asustado, diciendo que el enfermo tenía una pulmonía fulminante, y si no avisaban al facultativo, espiraría hasta sin los auxilios espirituales.

Asustóse la mujer, dió un campanillazo, y se presentó el criado consabido.

—Corre,—le dijo,—di al facultativo que venga volando. El criado salió de la sala diciendo entre dientes:

Ya comprendo esto; la señora me da este recado que ha oído el señor, a fin de hacerle creer que se toma interés por su salud.

Y salió a la calle con ánimo de dar un refilon á la novia. Una hora despues, el enfermo estaba casi dando las boqueadas, y el médico no venia.

El vecino declaró que no llegaría á tiempo: la señora se alborotó, entró en la alcoba, abrazó á su marido, y al verle efectivamente luchando con las ansias de la muerte, salió acompañada de una sirvienta en busca tambien del facultativo.

—¿Qué es esto, señora? le dijo éste al verla entrar en su casa.

—¿Qué se muere mi marido!

—¿Qué dice V., señora?

—Corra V., por Dios se lo suplico.

—Señora, ya le conocemos: no nos suceda lo que otras veces.

—No señor, no; corramos, corramos.

Al llegar á casa, encontraremos un cadáver en lugar de un enfermo.

El médico se quedó estupefacto.

—¿Cuando se sintió enfermo? preguntó.

—Añoche á las doce; pero creyendo si serian las aprensiones de siempre, no le he llamado á V. hasta esta mañana á las ocho.

—Recibí el recado á las dos de la tarde.

—Pero V. le vió, y no le consideró de peligro.

—¿Cuántas veces le hemos visto medio muerto de aprension, y á las dos horas se levantaba de la cama y salia á la calle!

—Pero ¿ha muerto de pulmonía? preguntó la mujer.

—No señora, ha muerto de aprension; se ha creído con ella, se ha amilanado y se ha muerto.

—¿Pero es posible morir de aprension?

—¿Qué si es posible? que lo diga el cólera morbo. La aprension es hermana del miedo, señora, y V. debe consolarse, porque su marido de V. ha muerto bueno y sano como el primero: ha muerto de aprension, que es una de las enfermedades mas mortíferas y contagiosas.

M. J. Diana.

**AL BLASFEMO.**

De dónde nace ese son  
Que atormentando el ambiente  
Hiela y desgaja rugiente  
Las telas del corazón?  
—No es rugido de un leon,  
Ni furioso vendaval;  
Es una voz infernal  
Que contra Dios se alza impía,  
Es... ¡increíble osadía!  
¡La lengua vil de un mortal!

¡Valiente!... ¡Bravo adalid  
Que sobre la baja tierra  
Al mismo cielo hace guerra  
Provocándole á la lid!...  
Cesa!... blasfemo infeliz!  
Refrena tu saña loca  
Que el órden moral disloca!  
Siquiera, por la cultura,  
Mordieras tu lengua impura  
Poniendo freno á la boca!

Y con qué ley te recreas  
Del órden, y cómo admiras  
El ambiente que respiras  
Y el fruto que saboreas?  
¡Y cómo vivir deseas  
Vida de paz y de amor,  
Si tan vil como traidor,  
De los cielos con espanto,  
Manchas el nombre mas santo  
Con el mas sucio clamor?

¿Quién eres tú, miserable,  
Que de la bondad de Dios  
Vas á son de guerra en pos,  
De escándalos insaciable?  
De Dios el nombre adorable,

Que alaban séres sin cuento,  
Se atreve á manchar tu aliento!!  
Loco infeliz ó precito:  
Aunque te creas maldito,  
¡NO ESCANDALICES AL VIENTO!

Damian Ruiz.

**GACETILLA.**

—En compañía de nuestro querido amigo y colaborador D. Jesús Pando y Valle, ha llegado hace dias á Oviedo el conocido poeta D. Ventura Ruiz de Aguilera, á quien los redactores de LA OPINION dan la mas afectuosa bienvenida.

Parece ser que despues de visitar á Villaviciosa, vendrán dichos señores á pasar algunos dias en Gijon.

—La romería del Cármen de Somió estuvo muy animada, habiendo contribuido á ello el precioso dia que hizo, quizá el primero que con justicia puede llevar este año el dictado de dia de verano. Gijon en masa fué á esa pintoresca aldea, y muchas familias lo hicieron desde por la mañana, siguiendo en esto una tradicional costumbre.

—La reputada escritora D.<sup>a</sup> Sofia Tartilan, ha tenido la atencion de remitirnos un ejemplar de su nuevo sobre costumbres populares, del que nos ocuparemos con mas detenimiento tan pronto como nos sea posible.

Damos á dicha Sra. las gracias mas espresivas.

—Por iniciativa del Sr. Gobernador de esta provincia, D. Antonio de Aranda, se tratan de establecer en Oviedo una Caja de Ahorros y un Monte de Piedad, establecimientos que tantos beneficios están llamados á producir.

Aplaudimos este noble pensamiento, y en el número próximo publicaremos la circular que con tal motivo se ha distribuido, á fin de allegar acciones para el planteamiento de dichos establecimientos.

—Un casado se quejaba de su mujer.

—Es celosa, es puerca, es gastadora, le decia á un amigo, y me hace pasar una vida horrible: ya no puedo mas.

—No digas eso,—replicó el amigo:—en la mujer siempre hay algo bueno; pero es como la salud que no se aprecia hasta que se pierde.

—¡Ay!—repuso el de las quejas,—pues si supieras que ganas tengo de apreciar á mi mujer!

—Un sugeto dijo á otro:

—Oiga usted: vengo á decirle algo sobre el concejal....  
—Apéese usted, contestó el otro, aquí no entra nadie á caballo.

**EPIGRAMA.**

«¿Y mi racion de tocino?»  
clamó un granadero atroz,  
y su sargento ladino,  
dijo: «Ahi está, gran endino,  
tras ese grano de arroz.»

**ANUNCIOS.**

**FERRO-CARRIL DE LANGREO.**

El 24 del corriente, á las once de su mañana, tendrá lugar en las oficinas de Administracion de la Compañía, el acto de sacar á pública licitacion el suministro de 8.000 kilógramos de sebo en panal, que la misma se pronone adquirir para atender á las necesidades de la Explotacion.

Las personas que gusten interesarse en él, pueden pasar á enterarse de las condiciones que existen de manifiesto en dicha dependencia.

Gijon 8 de Julio de 1880.—El Jefe de Oficinas, SILVERIO CASO.

**EL NOROESTE,**

carruaje diario de Busdongo á Lena y viceversa

Los Sres. viajeros de Asturias obtienen la ventaja de enlazar en Busdongo con el tren de las siete de la mañana. Precios de los asientos como los demas carruajes. Los empleados del dueño del coche se presentarán en las estaciones de Lena y Busdongo á la llegada de los trenes á ofrecer billetes á los viajeros que los deséen. 4

**BONITA OCASION.**

Se vende una magnífica casa de planta baja, de nueva construccion, con su jardinillo, y varias dependencias; mide 80 piés de fachada por 100 de fondo, situada en la carretera de Villaviciosa, junto á Begoña. La casa estará abierta da tres á siete todas las tardes.

**NEGOCIO UNICO.**

Relojes directamente de la manufactura,

CARLOS TH. BELMONT, BESANCON (FRANCIA).

Desde hoy suministramos al menudeo nuestros magníficos relojes, que gozan de tanta fama, á mitad del precio que los venden los relojeros, pues éstos no los fabrican, sino que los compran á los fabricantes. Confeccionamos, sobre todo, los relojes sin llave. Es nuestra ESPECIALIDAD. El mecanismo de los relojes sin llave, es uno de los mayores progresos de la relojería moderna, pues permite pasar sin la antigua é incómoda llave, que echa á perder tantos relojes. El reloj tiene cuerda volviendo tan solo el boton llamado encordador, colocado al cabo del mango y al medio del anillo que sirve para manejar el instrumento. Las ventajas de este nuevo sistema son evidentes. La cajita no es jamás abierta para dar cuerda; el polvo no penetra jamás en ella; la fluidez del aceite es conservado así, y solo raras veces se necesita limpiar el reloj.

Mandamos posta y aduana pagados á los precios siguientes:

	Reales.
Nikel plateado, cara abierta, convenientes para obreros, escolares, etc.....	40
Or galvanizado, doradura sólida, vidrio de cristal, marcando los segundos.....	48
Plata, vidrio de cristal, 6 agujeros de diamante.....	72
Caja elegante de plata, con tapa de muelle grabada, movimiento finísimo, 10 agujeros de diamante, uno de los mejores relojes de plata que se hagan.....	96
Oro movimiento horizontal, elegante, todos los agujeros de diamantes, señalando los segundos, grabados ó lisos y pulidos.....	160
Elegante encordador imperial, oro, movimiento superior, diamantes extra, ricamente grabado ó liso y pulido.....	192
Doble tapa en oro, movimiento cronómetro, finito y repasado con cuidado, balanza de oro, con 18 agujeros de diamante, últimos adelantos, doble caja, magníficamente decorada	300
Reloj cronómetro, perfectamente finito, movimiento todo en agujeros de diamantes, últimos adelantos, caja de doble fondo de oro, de 18 quilates, lisa y pulida ó grabada, muestra oro ó esmalte blanco sólido, señalando los segundos, etc.....	420
Reloj cronómetro-calendario, con mostradores de segundos al centro marcando los cuartos de segundos, indicando el dia de la semana, el dia del mes, el mes del año, movimiento de cronómetro perfecto, repasado con cuidado, caja extra-fuerte, ricamente decorada, etc. Este reloj, es generalmente vendido por los comerciantes por menor 2000 á 3000 reales.....	1060

Relojes para señoras, semejantes á los arriba mencionados, pero mas pequeños, al mismo precio.

Monogramas, iniciales, etc, grabados sobre el lomo de los relojes de oro, sin carga adicional.

Cada reloj comprado, es abastecido en seguida de lo necesario y embalado cuidadosamente en una linda cajita de cordobán. La regularidad, la precision de su movimiento, la solidez, lo acabado del trabajo, todo está garantizado por tres años, durante este período, cada reparo es hecho de balde, siempre que el reloj nos sea mandado porte pagado. Todas nuestras cajas de oro son de 18 quilates. Todas nuestras cajas de plata son de primer título.

Las personas residentes en cualquiera parte de las provincias, han de mandar sus encargos y su dinero á nuestro ramo de Besancon, pues pueden estar ciertas de recibir exactamente el reloj que habrán pedido, y si no satisficiese, será cambiado, ó será devuelto el dinero. El dinero puede ser mandado, ó sea en cédulas de bancos, ó sea en chiques sobre París ó Marsella, ó sea en moneda de oro ó sellos de correo. Tambien se toman al curso todas las cédulas de bancos extranjeros.

DIRECCION: Cárlos - TH. BELMONT, plaza St-Quentin, 1, Besancon (Francia).

**Jarabe Yodo-Tánico.**

Contra el bocio, escrófulas y sífilis.

Farmacia de A. Corzo.

Medicamento que se presenta bajo la forma de un jarabe claro, limpio, de un color rojizo, y de un sabor sumamente agradable, son causas para que se le prefiera á cualquier otra preparacion yodada.

Cada 50 gramos de jarabe contienen 6 centigramos de yodo.

Para su uso y dosis, léase la etiqueta que acompaña á cada frasco.

40—Jovellanos—40.—Gijon. Precio, 10 reales.



## COLEGIO DE JOVELLANOS.

(San Bernardo—61—Gijón.)

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

Continúan las clases del verano, y la apertura de curso se verificará el 1.º de Setiembre.

## APROVECHAR LA OCASION.

Laura Casielles desea alquilar una espaciosa y cómoda habitación, perfectamente amueblada, con sus correspondientes camas y demás servicio.—Tiene alegres vistas al mar.

En la calle del Convento, número 11, y en este establecimiento darán razon.

## LEON TEXIER

participa al público que ha trasladado su establecimiento de sombrerería al local que antes ocupaba en la calle de la Trinidad, número 37, frente al muelle. Su clientela hallará en él sombreros y gorras de todas clases, y un inmenso surtido de sombreros de paja, desde 12 reales en adelante. 6

## DENTISTA.

D. Angel Sanchez Bermudez, profesor dentista y subinspector de cirujanos dentistas de la provincia de Lugo: premiado con medalla de plata en la exposicion de la Coruña, tiene la honra de ofrecer al público sus trabajos, como son: empastes, orificaciones y aparatos, por todos los sistemas conocidos: limpia y extrae.

Su gabinete, casa de Ramona Vega: en Coruña, Rua-Nueva, 22, pral.

## Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que seria muy extenso anunciarlos.

Tinta para copiar muy acreditada.

**Benigno Piquero.**

## Las nuevas medallas de Covadonga,

aprobadas por el Ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis. De metal doradas á 12, de plata á 20 y de oro á 200 reales cada una.

Venta esclusiva en esta

**Benigno Piquero,**

Cuatro Cantones. — GIJON.

## La Dalia Azul,

SALON DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE PEDRO SANCHEZ,

9—Corrida—9

GIJON.



Necesitando su dueño el local que antes ocupaba LA DALIA, de que soy fundador, pongo en conocimiento de mis constantes favorecedores, que desde el día 20 me trasladé á a la calle Corrida, núm. 9, habiendo resuelto que mi peluquería lleve desde esta fecha el nombre que encabeza este anuncio, para diferenciarla de otra cuya apertura se anuncia con el primitivo. Asimismo continuaré sirviendo con el esmero que tengo acreditado á las personas que me honren con su confianza, y ejecutando pronto y á precios los mas económicos, todos los trabajos que en mi arte se me confien.

## COMERCIO DE MODAS.

E. SUAREZ NOVAL.

GIJON.

400 dibujos de percales y cretonas francesas de alta novedad para vestidos, adornos y camisas.

Variedad en lanas, sedas y pequines en liso rayado, floreado y brochado.

Verdaderos géneros franceses é ingleses, para trages de caballero; especialidad en gustos y clases.

Corbatas, cretonas, de granadina, de crespón, de fular, de raso y de surah.

Fichús de encage, de crespón, de raso, de pasamanería, en negro y en color.

Visitas, manteletas, abrigos, en negro y en colores.

Retortas, lienzos y lencerías, desde tres cuartas hasta tres y cuarta varas de ancho, géneros especiales de Inglaterra y Bélgica, y surtido completo de clases y precios.

Guantes de seda, de hilo, de algodón y cabritilla, en todos tamaños y colores.

Hay siempre surtido de alfombras, cretonas para muebles, camisería, artículos para bordar, terciopelos, damascos, géneros blancos, granadinas, pañolería, corsés, cutys, mantillas, bordados, medias y calcetines, cuellos y puños, merinos, muselinas, ropa blanca, etc., etc., etc.

**Cuatro Cantones—1.**

## El Puerto del Musel,

Trinidad, 14.

## NOVEDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.

ESPECIALIDAD EN PAÑOS.

Se confeccionan trajes

con esmero, prontitud y economia.

NOTA. Relacionado con los mejores cortadores de la villa, dejo á disposicion del comprador la eleccion del que á su juicio sea mas competente.

Ramon Camino.

## LANA SUPERIOR

DE LOS PÁRAMOS DE CASTILLA

á 116 rs. arroba.—Corrida 90.

## EXPOSICION

DE Paris.

SASTRERIA.

En este establecimiento se acaba de recibir un elegante y variado surtido en géneros de alta novedad para la presente estacion.

V. R.—39—Corrida—39.



MAQUINAS PARA COSER

DE LA

Comp.<sup>a</sup> Fabril Singer



NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTIA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, así como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijon,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

## Sacos vacíos.

Se venden á precios de fabrica, en el almacén de efectos navales, ultramarinos, del reino y extranjeros, de CLAUDIO ALVAREZ Y C.<sup>a</sup>, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijon.

## Cemento superior del Piles.

Los Sres. ingenieros y maestros de obras pueden obtener dicho cemento natural, fresco, y á 6 reales quintal, en el depósito de la fábrica, Corrida, 24, Sres. Menendez y Blanco, y Comercio, almacén de harinas.

La fábrica, además del descuento que practica en los pedidos que le dirijan, garantiza los excelentes resultados de este cemento, empleado en toda clase de obras, especialmente hidráulicas.

## Primera Funeraria en Gijon,

de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conduccion de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

LA FUNERARIA.  
Nueva empresa de carruajes fúnebres  
de J. Muñiz y Riera.

GIJON,

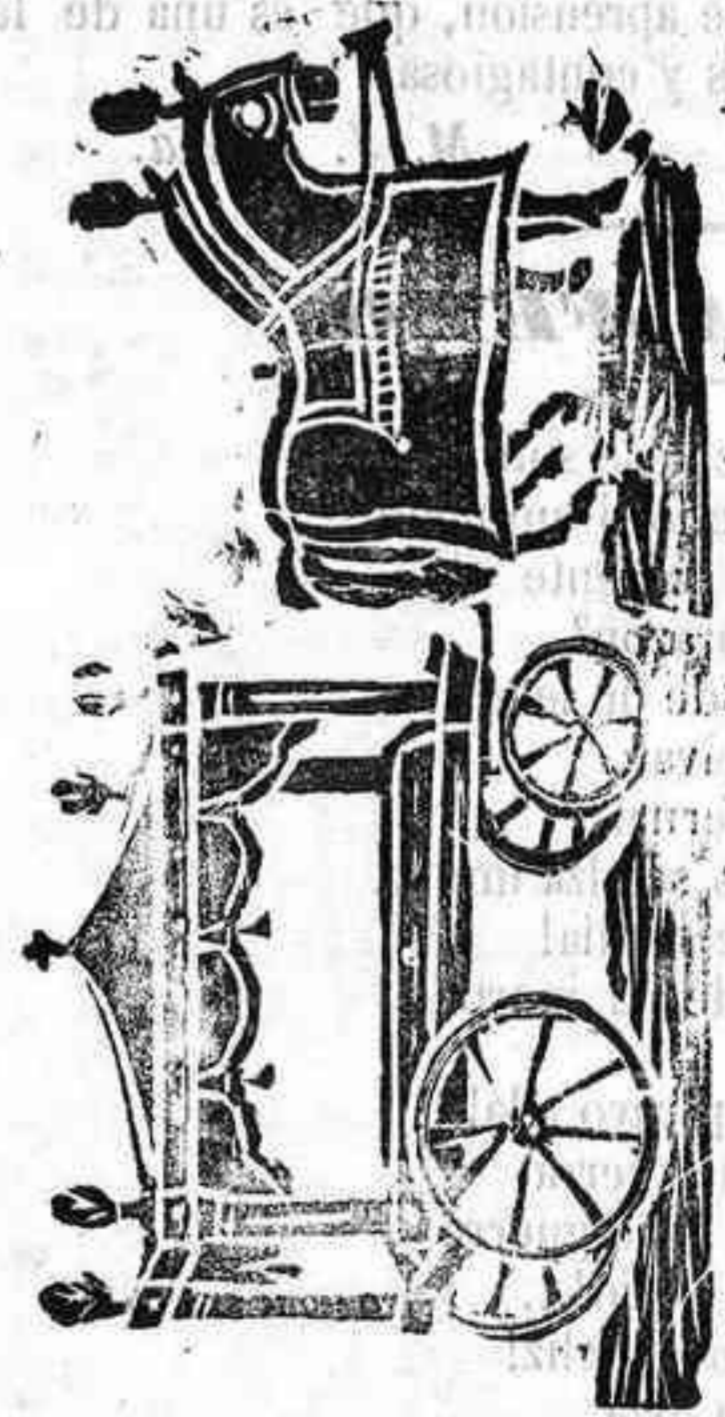
Morales, 39. — S. Bernardo, 13.

Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construccion de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, cumpliendo en lujo y economia con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos. Nota.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones. Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.



## Cal hidráulica.

La hay constantemente de venta, de Zumaya, fresca, á precios módicos, en el almacén de CLAUDIO ALVAREZ Y C.<sup>a</sup>, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijon.

## Para el invierno.

Se recibieron los objetos siguientes: variado surtido de impermeables, otro de paraguas, lo mismo en zapatillas suizas para señora, caballero y niños; buena coleccion en lámparas de sobremesa, colgar y pared.

**Benigno Piquero.**

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.